

DE LA LITERATURA INDIGENISTA A LA LITERATURA INDÍGENA. UN ANÁLISIS DEL PANORAMA ANDINO Y MEXICANO

**UNIVERSIDAD VERACRUZANA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES LINGÜÍSTICO LITERARIAS
DOCTORADO EN LITERATURA HISPANOAMERICANA**

ANTEPROYECTO DE INVESTIGACIÓN

**DE LA LITERATURA INDIGENISTA A LA LITERATURA
INDÍGENA. UN ANÁLISIS DEL PANORAMA ANDINO Y
MEXICANO**

BELÉN FERREYRA

XALAPA, MAYO 2013

ÍNDICE ¹	
1. Introducción	3
2. Objetivo de estudio	3
3. Justificación	4
4. Preguntas de investigación	5
5. Perspectiva teórico-conceptual	5
6. Contexto general	9
7. Enfoque metodológico	11
Bibliografía citada	13
Anexos	15

¹ Por la naturaleza de mis intereses de investigación considero que sería apropiado trabajar en las líneas de *Literatura hispanoamericana y Teoría literaria*.

1. Introducción

En el presente anteproyecto se intenta delimitar cuales son mis intereses de investigación en caso de ser seleccionada para ingresar al programa de doctorado en Literatura Hispanoamericana del Instituto de Investigaciones Lingüístico-Literarias de la UV.

Las literaturas “sobre indígenas” como parte de la corriente indigenista, abrieron una brecha para lo que hoy se comienza a denominar como literaturas indígenas, como producciones textuales muchas veces bilingües que marcan un agenciamiento indígena en el contexto literario actual latinoamericano, y cuya transición entre una y otra, está marcada por una serie de matices políticos, sociales, históricos y culturales que resultan dignos de ser analizados.

A continuación se expondrá lo que considero como el objetivo principal de estudio, seguido de las preguntas de investigación como motores, un incipiente marco teórico, el contexto, principalmente mexicano que rodea a mis intereses de estudio, y un enfoque metodológico inicial a manera de guía; para finalizar con la bibliografía citada y anexos.

2. Objetivo de estudio

Mi interés de estudio para esta investigación es analizar el tratamiento literario de lo indígena² en algunas obras indigenistas e indígenas del área andina y mexicana, así como las características de cada una de las corrientes, sus similitudes y diferencias, y el contexto histórico social del que emergieron.

² Con respecto al tratamiento literario me refiero al análisis formal de los elementos del texto narrativo, básicamente la novela. De manera generalizada, hasta el momento, se consideran elementos del texto narrativo: discursos, personajes, tiempos, espacios y significados de cada obra (Stubbs, 1983), en función de “lo indígena” es decir, como se representa al indio y los grupos indígenas, y su ser y deber ser.

3. Justificación

De la literatura conocida como indigenista a la llamada literatura indígena se percibe un proceso de transición, que para saber cómo ha sido, es menester conocer a cada una por separado. La literatura indigenista estuvo marcada por el proceso del indigenismo que tuvo impactos importantes tanto en el área andina como mexicana. Por otra parte se reconoce que no existe como tal la corriente denominada literatura indígena, y nombrarla así sin una teorización previa sería cancelar su carácter diverso y heterogéneo, tanto lingüístico, como étnico y cultural; También se estaría haciendo uso de la categoría de indio, surgida ésta como constructo social de origen colonial, anulando la diversidad étnica que la misma palabra evoca.

Sin embargo se acepta que se trata de nuevos ejercicios para recuperar, replantear y reescribir la historia, por parte de autores que empujan una lucha común frente a políticas estatales que históricamente han resultado excluyentes para los autodenominados pueblos indígenas. Aparece entonces después de las obras indigenistas, como manera novedosa de resurgimiento y visibilización cultural, las literaturas escritas por autores que en su mayoría se caracterizan porque se identifican étnicamente. También es preciso reconocer la labor, a partir de los años 80, de ciertas editoriales (CONACULTA en México) que empezaron a publicar y dar a conocer estas obras, sin desligarlas a su vez de los movimientos sociales (EZLN en México) que despertaron una consciencia para, dentro de otras cosas, reivindicar estos trabajos.

Por estos motivos se considera que el estudio de cada una de estas corrientes, con el conocimiento de sus procesos de gestación y particularidades, así como la transición de la una a la otra, resultan relevantes; sobre todo porque se reconoce un “bache” en la producción de tesis al respecto, que puedan dar cuenta junto con el análisis de algunas de sus obras clave, de estos temas.

4. Preguntas de investigación

Preguntas generales

- ¿Qué relaciones existen entre las obras, la corriente y el contexto de la literatura indigenista, y las obras, la corriente y el contexto de la literatura indígena?
- ¿Cómo es el proceso de transición entre una corriente y la otra, representado en sus obras a través de la construcción de lo indio, y qué lo caracteriza?

Preguntas específicas

- ¿Qué caracteriza a la literatura indigenista e indígena mexicana y andina?
 - ¿Cómo es el tratamiento literario de lo indígena en las obras indigenistas e indígenas escogidas?
 - ¿Qué relación existe entre el tratamiento literario de lo indígena en las obras indigenistas e indígenas escogidas y el contexto histórico social del que emergieron?

5. Perspectiva teórico-conceptual

A continuación se presentará de manera breve una serie de ejes teórico-conceptuales iniciales sobre los cuales podría comenzar a desarrollarse esta investigación. Estos ejes son lo suficientemente generales como para poder flexibilizarse y dar cabida a otros más específicos conforme las indagaciones avancen.

Uno de los conceptos clave de este trabajo de investigación será el de *literatura indigenista*, y se entenderá como aquella escrita en español, en su mayoría por autores no indígenas, pero que hace referencia a la imagen que se tenía del indígena y los grupos indígenas en los años de sus publicaciones. La literatura indigenista se desarrolló en el marco del indigenismo como propuesta institucional que fomentó una serie de políticas públicas orientadas a “integrar” a los indígenas a un supuesto proceso de modernización.

Algunas de las obras pertenecientes a esta corriente literaria parecieran contribuir a ese proceso mostrando a un indio construido bajo la mirada ladina o no indígena, a veces como algo exótico o idealizado, mientras que otras, como una cierta denuncia del hecho de que no se supo cómo o no se quiso incluir, respetando las diferencias, al indígena como parte de la nación mexicana. Menciona Lienhard (2003) que la narrativa indigenista pareciera haber sido un pretexto para producir textos pertenecientes a una narrativa europeizada, a diferencia de la narrativa indígena, que se produce, refiere y consume por los propios actores que la crean, además de un público no indígena.

La literatura indigenista, mexicana y andina, es todavía una literatura escrita en su mayoría por mestizos e implica un proceso conflictivo al encontrarse situada en el cruce de varias sociedades y culturas; no se ha podido considerar completamente como una literatura nacionalista, ya que no ha sido producida en el seno de sociedades unificadas y homogéneas, y los hechos de los cuales da razón, aunque pertenecen a un determinado país, son diversos. (Cornejo Polar, 1978).

Considero por lo tanto necesario retomar también el concepto de *heterogeneidad narrativa* propuesto por Cornejo Polar, como eje transversal de las producciones literarias indigenistas, entendiendo a éstas como “literaturas que se proyectan hacia un referente cuya identidad socio-cultural difiere ostensiblemente del sistema que produce la obra literaria” (1978:13), lo cual implica un quiebre, en donde las instancias de producción, realización textual y consumo pertenecen a un universo socio-cultural, y el referente a otro distinto.

Para este trabajo se considera así mismo pertinente retomar el concepto de *transculturación narrativa* propuesto por Rama (1982). La *transculturación narrativa* se entenderá como el producto literario que resulta del contacto entre las culturas regionales y la llamada modernización. El mismo autor menciona que “el movimiento literario indigenista vio y explicó a los indios con los recursos propios de la recién surgida cultura mestiza” (Rama, 1982: 165), sobre todo con el género de la novela, como “una de las formas predilectas de la cultura occidental burguesa” (Rama, 1982: 240), razón por la cuál se vuelve aún más pertinente su análisis.

Se propone analizar los elementos que, según esta propuesta, resultan susceptibles a ser transculturados: los personajes y los significados. En relación a los personajes de las obras escritas sobre indígenas, por lo general los autores no pretenden imitar una lengua indígena, sino se homogenizan los diálogos en lengua española “forjando una lengua artificial y literaria” (Rama, 1982: 42). Y en cuanto a los significados transculturados, en la mayoría de los casos suelen reflejar la “cosmovisión que enraízan los valores y las ideologías, correspondientes a las estructuras cognoscitivas de la burguesía europea, pero imitando un narrar popular” (Rama, 1982: 43).

El concepto de *transculturación narrativa* tiene sus raíces en la antropología cuando el cubano Fernando Ortiz propuso en 1940 cambiar el concepto de aculturación por transculturación, tomando a éste como el proceso transitivo de una cultura a la otra, o el desarraigo de una cultura para la adopción de elementos de otra, en donde entran en juego pérdidas, selecciones y reincorporaciones (Rama, 1982). Se asume con esta afirmación entonces, una idea de cultura como algo no rígido, cambiante y con posibilidades de reinventarse constantemente, para lo cual retomar la noción de *culturas híbridas* de García Canclini (1990) resulta pertinente.

Para García Canclini (1990) la idea de *culturas híbridas* implica que cada miembro de la sociedad puede ser partícipe de un conjunto de prácticas culturales pertenecientes a distintas culturas, por el hecho de que se entiende que éstas son dinámicas, porosas y susceptibles a ser combinadas; acto que a su vez, implica necesariamente un ejercicio de

relaciones de poder, al dar cabida de manera predominante a unas y no a otras, en función siempre, de quienes las ejercen.

Quijano considera al *poder* como una red de relaciones de explotación/dominación fundamentada bajo una clasificación racial/étnica, sobre las cuales se configuraron a través de la historia las identidades sociales, y a su vez sus producciones artísticas; la “racialización” de las relaciones de poder fue legitimadora de la dominación eurocéntrica, en donde los dominados fueron despojados de sus saberes intelectuales cambiando las pautas del conocimiento (Quijano, 2000).

Otro concepto clave de esta investigación será el de *literatura indígena*, que como lo menciona León-Portilla (1992), su *florecimiento* se encuentra emparentado con los procesos educativos que han experimentado los grupos indígenas en relación al acceso a la educación y a una preparación en el ámbito de la lectura, el habla y la escritura, tanto en sus propias lenguas, como en español. Estas producciones literarias se caracterizan por estar escritas en idiomas indígenas y en español, con el fin de reivindicar y mantener vigentes sus propias lenguas, así como el hecho de que sus autores se autodenominan como pertenecientes a algún grupo indígena y los receptores de las obras pueden ser tanto indígenas como no.

Lienhard (2003) propone la idea de *literatura alternativa* para referirse a aquellas producciones literarias que son consideradas como producciones únicas, y se caracterizan como socialmente alternativas en función de los procesos de comunicación en los cuales se insertan, es decir, los contextos, los protagonistas, las motivaciones, los medios y los canales de los cuales emergen.

Finalmente otro concepto que hasta el momento resulta apropiado a tener en cuenta para el análisis de las obras es el de *diglosia cultural* ya que como práctica verbal la literatura implica el contexto idiomático y lingüístico. Se trata del equilibrio entre dos prácticas que no tienen el mismo prestigio, la lengua indígena y el español. Menciona Lienhard (2003) que la diglosia remite a “la coexistencia, en el seno de una formación social, de dos normas

lingüísticas de prestigio social desigual, la norma que remite al lenguaje prestigiado de los sectores dominantes y la norma básicamente oral que remite a los sectores subalternos” (Lienhard, 2003: 147).

6. Contexto general

Para este trabajo de investigación se pretende acotar el contexto histórico-social limitándolo a los años que abarca el siglo XX, debido a que fue precisamente en esos años en que surge con fuerza un indigenismo de carácter institucional que a la vez se ve acompañado de manifestaciones literarias al respecto; y fue a partir de los años 80 que las llamadas literaturas indígenas comenzaron a surgir.

En los años posteriores a la guerra de independencia, a pesar de que los grupos indígenas mexicanos hasta el momento oprimidos, habían de cierta manera luchado en pos de un reconocimiento, el indio continuaba siendo esclavizado y mantenido en el olvido como ciudadano del México de aquel entonces. Fue el indigenismo de los comienzos del siglo XX, con el trasfondo de la revolución, el que ya no se interesaba únicamente por el pasado, como venía siendo hasta el momento, sino que su mirada se había volteado hacia el presente, tomando al indígena como un actor vivo e inmerso en la situación del país (Villoro, 1996).

El papel del mestizo, caracterizado como la *raza de bronce* (Vasconcelos, 2007), se volvió indispensable para el proceso de formación del país, siendo el principal impulsor de que los grupos indígenas olvidaran sus lenguas y costumbres para adquirir las del México en gestación (Villoro, 1996). Era menester que el indio dejara de ser “el otro” para volverse parte de un “nosotros” (Todorov, 1991), y así posibilitar que el propio mestizo se siguiera configurando en función de lo que no era; ya que el mestizo era el que había dejado de ser indio (Montemayor, 2000).

El indigenismo institucional fue el principal impulsor de una serie de cambios que repercutieron para siempre en el ámbito de la educación, la cuestión agraria y el concepto

de integración con relación a los grupos indígenas de México. En el ámbito de la educación se introdujeron una serie de políticas educativas destinadas a la unificación social y cultural del país, como la Ley de Instrucción Rudimentaria de 1911, en donde la enseñanza de la lectura, el habla y la escritura de los indígenas en español fue el principal objetivo a lograr; posteriormente se notó que estos objetivos, como parte del proceso de castellanización, fueron de cierta manera una forma de destrucción cultural (Montemayor, 2000).

Estos acontecimientos trajeron consigo producciones literarias elaboradas por autores que sentían hasta cierto punto, empatía con el trabajo que el indigenismo estaba realizando por los grupos indígenas del país; por lo que la mayoría de las obras publicadas bajo esta mirada, enmarcadas como parte de la literatura indigenista, fueron realizadas por autores no indígenas y con la peculiaridad de que, casi también en su mayoría, fueron novelas.

En 1941 se creó el Instituto Nacional Indigenista (INI) como proyecto para solucionar el “problema indígena”, con programas económicos, de agricultura, tierras, bosques y agua. Pero en 1978 la perspectiva ya era otra, la Dirección General de Culturas Populares impulsó la figura de los promotores culturales, que fueron aquellas personas instruidas específicamente para intentar recuperar las lenguas indígenas y las manifestaciones artísticas, prácticamente desaparecidas, reconociéndolas entonces como memoria histórica (Montemayor, 2000).

A partir de este momento inicia un nuevo periodo en relación a la participación de los grupos indígenas en las creaciones literarias nacionales; reconocido por Montemayor (2000) como el *despertar literario*, comienzan a surgir obras escritas por personas indígenas en sus propios idiomas y en español, y apelando tanto a lectores no indígenas como a hablantes de lenguas.

Parecida a la situación que se presentó en México, la escritura en el mundo andino ingresó, no como un sistema de comunicación, sino como herramienta de orden y autoridad, como intento de dominio y no como práctica comunicativa. En esta zona, en las primeras décadas del siglo XX surgió un nuevo indigenismo y nuevos sujetos productores de cultura, que con

nuevas nociones de lenguaje le dieron un giro a la literatura producida hasta el momento (Cornejo Polar, 1978).

7. Enfoque metodológico

El presente trabajo de investigación se pretende insertar dentro del paradigma cualitativo, entendiéndolo a éste como aquel que se centra en los aspectos descriptivos a partir del análisis. En el paradigma cualitativo el diseño de la investigación es emergente, se va elaborando a medida que ésta avanza, por lo que permite un margen de flexibilidad en función de las indagaciones y sus interpretaciones.

La interpretación es una forma de explicación y descripción de la articulación del sentido de la obra, en donde la *praxis interpretativa* del discurso literario implica una lectura activa del mismo y una fundamentación de sus principales elementos: “la lectura crítica del texto literario es una actividad sistemática que, partiendo del nivel de la expresión lingüística, es asumida como proceso de comprensión y valoración estética del discurso literario” (Prada Oropeza, 1993: 16). Esto no significa que el discurso literario pueda ser valorado como verdadero o falso, sino válido en relación a sus propias premisas y al contexto del que emerge (Todorov, 1981).

Menciona Todorov que “un rasgo del método científico es que éste no exige la observación de todas las instancias de un fenómeno para poder describirlo” (1981: 3), por lo que para la presente investigación se ha contemplado una selección inicial de obras de la literatura indigenista y la literatura indígena, considerando que con su análisis será suficiente para poder abarcar dichas corrientes. En paralelo al análisis de las corrientes y las obras seleccionadas, se pretende integrar un análisis de la dimensión histórico-social de la que emergieron, debido a que el trabajo literario es un producto enmarcado en un contexto específico, y en concordancia con Lienhard (2003), el poder desentrañar las características y la dinámica de los contextos como coyunturas históricas, podrá permitir comprender los conflictos étnicos sociales de los cuales emergieron las obras.

Corpus de obras escogidas

El *corpus* de obras contempladas hasta el momento, si bien no todas han sido leídas de manera exhaustiva, tienen el hilo conductor del reflejo de las tensiones entre las sociedades ladinas (o no indígenas) e indígenas; en ellas se plantea una diversidad de formas de relaciones con “los otros” y una caracterización de lo étnico en función de categorías como la lengua, las prácticas o la ideología, que varían según quién las enuncia. A continuación se presenta la lista de obras seleccionadas hasta el momento:

- “Huasipungo” de Jorge Icaza
- “El mundo es ancho y ajeno” de Ciro Alegría
- “Balún Canán” de Rosario Castellanos
- “Juan Pérez Jolote” de Ricardo Pozas
- “Los ríos profundos” de José María Arguedas
- “Memorial del tiempo” de Jesús Morales Bermúdez
- “Cantares de los vientos primerizos”/ “Wila che be ze lhao” de Javier Castellanos
- “El tiempo no abortó”/ “Tonali amo tlanki” de Crispín Amador Ramírez

Movilidad Académica

Para esta investigación se pretenden realizar dos viajes de movilidad académica con fines de enriquecer las indagaciones. El primero de ellos será a la ciudad de México, con el fin de acceder a archivos y documentos precisos que la investigación requiera; este viaje se puede complementar con la participación de alguna cátedra en una institución reconocida y avalada que enriquezca mis estudios (COLMEX-UNAM).

El segundo viaje de campo, si los tiempos y las circunstancias lo permiten, se pretende realizar a alguna institución perteneciente a la región andina, como podría ser el caso de Perú (CELACP/Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar), con el fin de enriquecer desde la propia región los procesos que la investigación requiera.

En paralelo a estas propuestas, se contempla también el estudio de la lengua náhuatl (y quechua si las posibilidades lo permiten) con el fin de obtener una mayor precisión analítica en cuanto a las obras bilingües de la literatura indígena.

Bibliografía citada

- ALEGRÍA, C. (2000). El mundo es ancho y ajeno. España: Ediciones de la Torre.
- AMADOR RAMÍREZ, C. (2008). El tiempo no abortó. México: Instituto mexiquense de cultura.
- ARGUEDAS, J.M. (2004). Los ríos profundos. Argentina: Editorial Losada.
- CASTELLANOS, J. (1994): *Wila che be za lhao/Cantares de los vientos primerizos*. México: Dirección General de Culturas Populares/Diana.
- CASTELLANOS, R. (1957). Balún Canán. México: Fondo de cultura económica.
- CORNEJO POLAR, A. (1978). El indigenismo y las literaturas heterogéneas: su doble estatuto socio-cultural. En *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*. Núm. 7, pp. 7-21.
- DIETZ, G. y Mateos Cortés, L. (2011). Interculturalidad y educación intercultural en México: un análisis de los discursos nacionales e internacionales en su impacto en los modelos educativos mexicanos. México: SEP-CGEIB.
- GARCÍA CANCLINI, Néstor (1990): *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Grijalbo.
- ICAZA, J. (2005). Huasipungo. España: Editorial Cátedra.
- LEÓN-PORTILLA, M. (1992). Literaturas indígenas de México. Madrid: Fundación MAPFRE.
- LIENHARD, M. (2003). La voz y su huella. México: Ediciones Casa Juan Pablos.
- MATO, D. (2011). Interculturalidad y comunicación intercultural. Propuesta teórica y estudio de experiencias de participación social en la gestión de servicios públicos en una comunidad popular de la ciudad de Caracas. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- MONTEMAYOR, C. (2000). Los pueblos indios de México hoy. México: Editorial Planeta.
- MORALES BEMÚDEZ, J. (2003). Memorial del tiempo o vía de las conversaciones. México: Coneculta Chiapas.

- POZAS, R. (1968). Juan Pérez Jolote. México: Fondo de cultura económica.
- PRADA OROPEZA, R. (1993). Análisis e interpretación del discurso narrativo-literario. Tomo II. Zacatecas: Universidad autónoma de Zacatecas.
- QUIJANO, A. (2000). Colonialidad del poder y clasificación social. *Journal of World-Systems research*, VI,2,summer/fall 2000, 342-386. Special Issue: Festschrift for Immanuel Wallerstein- Part I.
- RAMA, Á. (1982). Transculturación narrativa en América Latina. México: Siglo XXI.
- RODRIGO ALSINA, M. (1999). La comunicación intercultural. Barcelona: Anthropos Editorial. Siglo veintiuno editores.
- STUBBS, M. (1983). Análisis del discurso. Madrid: Alianza editorial.
- TODOROV, T. (1978). La noción de literatura. En: *Lingüística y literatura*. Coord. Renato Prada Oropeza. Universidad Veracruzana.
- _____ (1981). Introducción a la literatura fantástica. México: Premia editora.
- _____ (1991). Nosotros y los otros. Reflexión sobre la diversidad humana. México: Siglo Veintiuno editores.
- VASCONCELOS, J. (2007). La raza cósmica. México: Editorial Porrúa.
- VILLORO, L. (1996). Los grandes momentos del indigenismo en México. México: Fondo de cultura económica.

Anexos

CRONOGRAMA SEMESTRAL DE ACTIVIDADES							
Actividad	Agosto-Diciembre 2013	Enero-Julio 2014	Agosto-Diciembre 2014	Enero-Julio 2015	Agosto-Diciembre 2015	Enero-Julio 2016	Agosto-Diciembre 2016
Revisión bibliográfica general							
Revisión bibliográfica contextual histórico-social							
Revisión bibliográfica literatura indigenista							
Análisis literatura indigenista (obras)							
Revisión bibliográfica literatura indígena							
Análisis literatura indígena (obras)							
Análisis integral de corrientes							
Análisis integral de obras							
Movilidad académica							
Redacción/co rrección de tesis							